

Lucio Carbajo Goñi

Subdirector General de Sanidad de la Producción Primaria
Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino (MARM)



Reflexiones sobre la solución a una crisis

En algunos de los foros, de todos conocidos, del sector porcino español me han solicitado mi opinión sobre una cuestión que, en la actualidad y con los datos estadísticos en la mano, resulta tan lógica como natural: ¿cómo podría el sector porcino salir con éxito de esta angustiada crisis?

En mi opinión, resulta fundamental insistir, una vez más, en la necesaria autorregulación del sector a través de una contención equilibrada tanto del censo como de la producción. Cabe señalar que, conforme con los datos censales del último mes de mayo, España es el Estado miembro de la Unión Europea que más crece. A nivel europeo, y con los 14 censos de ese mes disponibles, la cabaña comunitaria descendería un -1%, con lo cual el esfuerzo en nuestro país debe mantenerse.

No podemos olvidar tampoco la importancia del desarrollo de una organización interprofesional

fuerte, la recientemente reconocida Asociación Interprofesional Porcino de Capa Blanca, INTERPORC, un instrumento fundamental para llevar a cabo actuaciones conjuntas de los sectores agrario, ganadero e industrial, que rebajen las tensiones entre los diferentes eslabones de la cadena de producción y transformación de la carne de cerdo. En este marco, desde el MARM consideramos un elemento importante impulsar actuaciones de promoción exterior que contribuyan a favorecer aún más nuestras exportaciones.

Por otro lado, el déficit de materias primas para la alimentación animal condiciona fuertemente los costes y se muestra un elemento clave en la competitividad del sector. Este reto de los costes de producción exige una importante adaptación de las formas de producir, hacia una transformación sectorial con una mayor verticalización. Esto es imprescindible por ejemplo en el sector ibérico. La evolución del sector porcino exige, por lo tanto, el compromiso de todos, un consenso que permita afrontar los mencionados retos de autorregulación, calidad, modelo europeo de producción y cohesión interprofesional.

Por otro lado, el acceso a la financiación es otra de las principales preocupaciones, en particular para el subsector ibérico, debido a su largo periodo de producción y consecuente inmovilización del capital. En este sentido, en diálogo con los representantes sectoriales y las entidades involucradas, se están analizando posibles soluciones.

Por último, recordar que existen líneas de ayudas implementadas por el MARM en los últimos años, a las que puede acceder el sector porcino, como las ayudas para la gestión medioambiental de las explotaciones porcinas (Real Decreto 987/2008); biodigestión de purines (Real Decreto 949/2009); fomento de producción en regímenes extensivos (Real decreto 1724/2007); producción de productos agroalimentarios de calidad (Real Decreto 1615/2007) y ayudas para sufragar el coste de avales (Orden APA/165/2008).

